

» La reivindicación del estudiantado como un sujeto epistémico: Implicaciones éticas y epistemológicas en el uso de la Inteligencia Artificial



Es ampliamente reconocido que, en los espacios académicos, se ha tendido a excluir, minimizar e invisibilizar a los sujetos (objetos) que “reciben” la información, reduciéndolos a una posición pasiva que, con frecuencia se infantiliza y se le despoja de valor (Vásquez, 2013).

En el ámbito educativo, se busca promover un enfoque crítico que le otorgue a los y las estudiantes la capacidad de agencia en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje, reconociendo y validando su rol activo, así como sus aportes en la construcción del conocimiento. Sin embargo, es menester plantear, ¿desde dónde lo estamos produciendo? ¿desde dónde nos situamos para reflexionar? ¿a cuáles fuentes recurrimos? ¿qué conocimiento se está recibiendo y cuál se está legitimando?

Es ampliamente reconocido que, en los espacios académicos, se ha tendido a excluir, minimizar e invisibilizar a los sujetos (objetos) que “reciben” la información, reduciéndolos a una posición pasiva que, con frecuencia se infantiliza y se le despoja de valor (Vásquez, 2013). Esta relación de superioridad/inferioridad ha operado como una herramienta normativa que todavía persiste en la dinámica educativa actual, a pesar de los esfuerzos por deconstruirla y resignificarla sigue existiendo un marcador asimétrico que se arrastra del pasado a pesar de los intentos por reestructurar la función de la escuela y los vínculos entre sus actores. Esta disparidad tiende a complejizarse cuando intervienen otros factores como la Inteligencia Artificial.

Es por ello, que se hace necesario un análisis retrospectivo para poder comprender las implicaciones éticas del uso de la inteligencia artificial en el ámbito educativo. La violencia epistémica se manifiesta a través de la edad, ya que los niños (as) eran considerados adultos en miniatura (Ariès, 1960), carentes de madurez. Esta percepción los posicionaba y sigue posicionando como sujetos (objetos) que requieren de orientación y disciplina de aquellos sujetos que sí tienen legitimidad tanto social como institucional, los adultos-docentes. Esta injusticia en la producción del saber puede catalogarse como una injusticia histórica y generacional.

Cuando en el aula surgen iniciativas constructivistas con enfoque crítico, este sujeto

(objeto), quien ha sido históricamente despojado de voz y sus argumentos, con frecuencia no sabe cómo producir conocimiento, no sabe nombrar lo que construye, al mismo tiempo que desconoce a qué o quién recurrir para dotar de significado sus ideas. Antes de problematizar y abordar brevemente el uso de la Inteligencia Artificial como un objeto con funciones epistemológicas, compete poner en perspectiva, la recuperación de esa dignidad educativa negada.

Sobre lo anterior, es importante recalcar el cambio en la forma de ejercer violencia epistemológica contra la población estudiantil. En el pasado se les castró de la posibilidad de pensar, actualmente se les penaliza por el uso de la Inteligencia Artificial (que con frecuencia contravienen los principios éticos), sin herramientas para hacerlo distinto.

La retórica de la pedagogía crítica, entendida como la tabla de salvación de los sujetos (objetos), carece de contenido si no se desafía el quehacer institucional y si no se transforma la estructura educativa. Para pensar la educación de forma dialógica y ética, se deben crear estructuras que sostengan estas ideas contrahegemónicas, poniendo de relieve, que el problema no reside en la Inteligencia Artificial en sí misma, sino que, dada la construcción histórica del estudiantado, se ha perdido la autoconciencia como sujeto o, más bien aún, no se ha ganado.

Sobre esta línea cabe recalcar, que es nuestra subjetividad, nuestras experiencias, nuestra historia y nuestra construcción de las ideas, lo que hace funcionar este objeto digital. Dicho lo anterior, resulta relevante reflexionar ¿por qué los y las estudiantes recurren al uso de la inteligencia artificial, cuando se les solicita pensar? ¿Cuál de los dos funge como un sujeto epistémico?

La Inteligencia Artificial proporciona datos en segundos, responde a preguntas de forma automática y generalizada, pero el objeto no tiene autoconocimiento, carece de subjetividad, es

productor de información más no de conocimiento, es una herramienta traductora de lo real pero nunca la experimenta. No obstante, la existencia de la Inteligencia Artificial se ha resignificado. El sujeto tiene una subjetividad activa que este objeto digital carece, sin embargo, la capacidad de respuesta de este último, ha trascendido y mejorado nuestra capacidad de producir información, pareciera que nuestros criterios están experimentando una pérdida de valor.

Por ejemplo, si se solicita a 20 estudiantes que definan el concepto de ética, hipotéticamente podríamos observar dos posibles resultados. El primer escenario ocurriría si acuden a la Inteligencia Artificial, lo que resultaría en un monopolio conceptual, donde el total de conceptos tenderían a ser similares o incluso idénticos no solo en términos de formato sino también de contenido generalizado y probablemente correcto. En contraste, si los 20 estudiantes recurren a su propia reflexión, es probable que se obtuvieran 20 conceptos distintos, reflejando así 20 ópticas distintas de la ética basadas en sus influencias culturales, ideológicas, sociales, sus percepciones, su contexto y conocimientos previos. Estas variaciones representarían 20 maneras diferentes de trazar los conocimientos colectivos. La diversidad cognoscitiva, por lo tanto, sería infinita.

Retomando la idea sobre el orden jerárquico adultocéntrico, podría deducirse, por qué ciertos grupos sociales se niegan o resisten a ser alguien (sujeto) y se niegan (quizá de manera involuntaria)

Esta disparidad tiende a complejizarse cuando intervienen otros factores como la Inteligencia Artificial.

a la posibilidad de pensar(se) como un sujeto epistémico. Aunque la percepción del docente como un privilegiado intelectual está siendo cuestionada, en términos prácticos ambos actores siguen planteándose como dos puntos distintos y distantes.

Cuando desde la práctica docente se intenta “corregir” el uso de la Inteligencia Artificial y se le atribuye el calificativo de plagio, no se está abordando el problema central. El enfoque no debería fundamentarse en corregir/prohibir el uso, sino en promover una utilización ética del mismo, invitando a la población estudiantil a pensar e integrar la ética como un componente necesario en el quehacer académico y cotidiano. La Inteligencia Artificial no debería funcionar como un terreno de extractivismo epistémico, sino como una línea base en la resemantización y construcción del conocimiento.

En síntesis, aunque este tema amerita mayor ampliación y profundización, es fundamental hacer hincapié en que el avance tecnológico y las herramientas digitales son una parte intrínseca de nuestro contexto actual y que constituyen una de las nuevas formas de producir conocimiento. En este orden de cosas, es crucial reconocer que este tipo de herramientas no desaparecerán, por el contrario, se consolidarán aún más, dado que generan mayor información y mayor productividad en menos tiempo. Esta dinámica de reemplazo de lo humano es producto del capitalismo y lógica mercantil, y la educación no está exenta de ser impactada por dicho modelo económico. Por ello, es necesario apelar a la ética como una estrategia educativa que puede llegar a potenciar las capacidades epistemológicas y pedagógicas, es decir, se debe ampliar y transformar la mirada y hacer del enemigo un aliado.

Esta relación de superioridad/inferioridad ha operado como una herramienta normativa que todavía persiste en la dinámica educativa actual, a pesar de los esfuerzos por deconstruirla y resignificarla sigue existiendo un marcador asimétrico que se arrastra del pasado a pesar de los intentos por reestructurar la función de la escuela y los vínculos entre sus actores.

Referencias

Vásquez, J. (2013). Crítica de la razón adultocéntrica. Apuntes iniciales desde América Latina. <https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/critica-de-la-razon-adultocentrica-apuntes-iniciales-desde-america-latina>

Ariès, P. (1987). El niño y la vida familiar en el antiguo régimen. <https://es.scribd.com/document/199881166/PHILIPPE-ARIES-El-nino-y-la-vida-familiar-en-el-antiguo-regimen>



Hilda Saavedra Plazaola

Licenciada en sociología, profesional en el área de Rectoría del Instituto Nacional de las Mujeres.

